

# LA POESÍA EN ANDALUCÍA EN LOS AÑOS 80. UN CONTEXTO PARA LA ELUCIDACIÓN Y LA INCORPORACIÓN DE VOCES

---

F. MORALES LOMAS

## PRELIMINARES

La poesía española de los siglos XX y XXI tendría poco sentido sin la fortaleza de autores como Juan Ramón Jiménez, Antonio y Manuel Machado, García Lorca, Cernuda, Aleixandre, Prados, Altolaguirre o Alberti. Por solo citar unos cuantos. Y por todo ello el profesor Gallego Morell afirmó que la poesía andaluza es el esqueleto de la poesía española. Pero, qué sucede en los años 80. ¿Cuál es el contexto de la poesía andaluza en el ámbito español de esos años, después de que la dictadura de Franco dejara de existir y se aprobara la Constitución del 78? Tendríamos que establecer tres grandes claves, a mi modo de entender, para comprender la poesía andaluza de esos años:

La primera hace referencia a los grandes poetas anteriores a esos años 80, que van consolidando su obra o se han convertido ya en un referente nacional. Un caso significativo puede ser el de Luis Rosales, que ganará en 1982 el Premio Cervantes y se convertirá en un referente para muchos escritores<sup>1</sup>, así como la progresiva restitución de escritoras y escritores anteriores a los 80, caso de Mariluz Escribano<sup>2</sup>, Pilar Paz

---

<sup>1</sup> Antonio Hernández en *La poética del 50: una promoción desheredada*, Ed. Zero Zyx, p. 45 decía al respecto: “El nivel externo de la forma poética en Rosales es de los más trabajados, conscientes y regeneradores de los últimos tiempos (...) Luis Rosales (...) ha ejercido, como Vicente Aleixandre, un influjo personal más que notable sobre algunos poetas más jóvenes”.

<sup>2</sup> Podemos citar en este sentido los siguientes estudios y conferencias de Morales Lomas, Francisco (2014). Escribano Pueo, Mariluz (2013). *Umbrales de otoño*, *Revista Paraíso*, núm. 10, pp. 178-180; (2021). El año de Mariluz Escribano. *Cuadernos del Sur de Diario Córdoba*, 20; (2021). El encuentro con la humanidad y la memoria en la prosa de Mari Luz Escribano Pueo, *Boletín del Centro Artístico de Granada*, IV Época, número 10, pp. 23-25; (2004). La memoria como reencuentro humanista en la narrativa pulcra de Mariluz Escribano Pueo (A propósito de Los caballos ciegos). *EntreRíos. Revista de Arte y Letras*. núms. 29-30, pp. 156-162; (2021). *Una poeta canónica al margen de generación. Justificación de una anomalía literaria*, en Remedios Sánchez (Ed.) (2021). *Mariluz Escribano Pueo. Tiempo de paz y de memoria (Treinta poemas comentados)*. Madrid: Editorial Hiperión, pp. 93-100.

Ponencia La narrativa de Mariluz Escribano, I Congreso Internacional de Recuperación de la la Literatura Escrita por Mujeres. Tiempo de paz y de memoria: Mariluz Escribano, poeta de la memoria y de la concordia civil. Asociación Colegial de Escritores de España. Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada. Granada del 14 al 17 de diciembre de 2021. Ponencia: La narrativa de Mariluz Escribano en Sesión pública dedicada a Mariluz Escribano de la Real Academia de Córdoba, 24 de marzo de 2022, 20:00 horas. Salón de Columnas del Edificio Pedro López de Alba de la Universidad de Córdoba.

Pasamar, Carlos Edmundo de Ory<sup>3</sup>, Pablo García Baena<sup>4</sup>, que fue Premio Princesa de Asturias en 1984 y había publicado dos años antes 1982 su *Poesía completa 1940-1980* (1982) con una introducción de Luis Antonio de Villena, quien dice de su poesía entonces: “Pablo, poeta *puro*. Finísimo poeta perdido en su mundo, lleno de lujo y de doradas pasiones en su rincón de Málaga. Ajeno, intenso, vivo, melancólico” (Villena, 1982: 27). Un caso significativo también es el del granadino Rafael Guillén<sup>5</sup> que obtiene el Premio Nacional en 1994 y cuya obra se amplió por derroteros sugerentes y ricos en los que habría que constatar su voluntad de realzar la palabra, el lenguaje, trascendentalizar sus contenidos poéticos y acercarlos a una realidad metafísica y existencial. No menor es el del casi siempre olvidado Julio Alfredo Egea que desde los 50 venía produciendo una obra elaborada a lo largo de más de medio siglo, que arranca en pleno auge del realismo poético y la poesía social y toma parte de esta corriente aportando matices muy personales. Como decía Pilar Quirosa-Cheyrouze un humanista de la palabra que celebró la vida, más allá de la muerte, con una mirada cotidiana, hasta culminar en una poética intimista.

También se debe constatar la incorporación de nuevas voces de mujer que, definitivamente, adquieren un especial protagonismo a partir de estos años, caso de Ana Rossetti con *Los devaneos de Erato* (1980), Rosa Romojaro con *Secreta escala* (1983) o

---

<sup>3</sup> Carlos Edmundo de Ory Félix Grande, del que se señala: poeta mago...su poesía es dulce, farfullante, un trance de deleite y perplejidad. De él llegó a decir el escritor francés Jean Cassou: "poeta sutil, experto en la matemática de los ensueños y los presagios". En esta década publica *Miserable ternura* (1981), *Cabaña* (1982), *Aerolitos* (1985) y *Soneto vivo* (1988).

<sup>4</sup> Puede ser de interés: Morales Lomas, Francisco y Sánchez, Remedios (Eds.) (2018). *La poesía de Pablo García Baena*. Editorial Comares. Morales Lomas, Francisco (2018). Una llama siempre viva (sobre la poesía de Pablo García Baena) en *Cuadernos del Sur de Diario de Córdoba*, núm. 1277, p. 12. Mesa redonda sobre Pablo García Baena y La literatura como compromiso. De Cántico (1947) al Humanismo Solidario (2013), Intervienen: Francisco Morales Lomas (Universidad de Málaga), Anthony Geist (Universidad de Washington), Remedios Sánchez (Universidad de Granada), Manuel Gahete Jurado (Secretario de la Asociación Andaluza de Escritores y Críticos Literarios) y José Sarria (Secretario de la ACE-Andalucía). *X Festival Internacional de Poesía de Granada*. Facultad de Ciencias de la Educación de Granada. Miércoles 7-9 de mayo de 2013, 10:30 h.; Morales Lomas, Francisco (2018). La poesía de Pablo García Baena. Mesa Redonda «La poesía de Pablo García Baena. Un poeta para una época». Homenaje del Ateneo de Málaga a su obra. Intervienen: José Infante, Ángel Alcalá Malavé y Francisco Morales Lomas, Ateneo de Málaga, 3 de octubre de 2018, 20:00 h. Mesa Redonda. «La poesía de Pablo García Baena». Homenaje de la Asociación Andaluza de Escritores y Críticos Literarios-Escritores y Críticos del Sur. Centro Andaluz de las Letras, 15 de marzo de 2019. Hora 20:00. Intervienen: F. Morales Lomas, Remedios Sánchez García, Manuel Gahete y A. García Velasco; Morales Lomas, Francisco (2008). La magnitud de lo lingüístico y la emoción interior en las primeras obras de García Baena. *República de las Letras*, núm. 109, pp. 36-46; Morales Lomas, Francisco (2021). Pablo García Baena, una poética para la vida. *Ánfora Nova*, núms. 123-124, pp. 96-99.

<sup>5</sup> Es de interés la consulta de Morales Lomas, Francisco (2011). *Humanismo, metafísica e incertidumbre en la lírica cósmica de Rafael Guillén* en Rafael Guillén, *Ser un instante (Antología poética 1956-2010)*. (Edición, selección y estudio crítico de Francisco Morales Lomas). Colección Clásicos Contemporáneos de Poesía. Fundación Unicaja.

*Funambulares* (1985), Juana Castro que ya había publicado en 1978 *Cóncava mujer* y en 1982 *Del dolor y las alas* o Chantal Maillard que publica *Semillas para un cuerpo* (1988), aunque su poesía se desarrollará con más profusión en las siguientes décadas:

Las poetas tienen que ingeniárselas para atravesar el bosque desde su ser objeto que les marcaba la tradición hasta su reescribirse como sujeto. Y tienen, además, que sortear las trampas de un lenguaje denotado y connotado por multitud de marcas que les son ajenas hasta conseguir uno nuevo, que les sirva para expresar todo aquello que permanece sin decir, o al menos sin decir desde el cuerpo y la mirada de las mujeres, otro cuerpo y otra mirada que no son las masculinas (Castro, 2005, p. 50).

Y, desde luego, un tercer elemento fundamental es la irrupción de la poesía de la Experiencia y la Nueva sentimentalidad que acabará convirtiéndose en la década siguiente en un referente nacional, así como el comienzo de una serie de proyectos literarios heterodoxos estéticamente que, en algunos casos, se conforman en lo que será la poesía de la Diferencia, también en el devenir de los 90 pero cuyo origen ya está aquí en esta década<sup>6</sup>. Ambos fenómenos tienen como centro de la poesía la ciudad de Granada como decíamos en nuestro estudio *Historia de la literatura española durante la democracia 1975-2020* (2022) y ya anunciábamos en sendos artículos publicados en *Papel Literario* en 1998.

## **1. EL CONTEXTO POÉTICO ANDALUZ DE LOS 80 Y LOS POETAS ANTERIORES QUE VAN CONSOLIDANDO LA OBRA DURANTE ESTA DÉCADA**

Junto a los autores citados anteriormente no debemos olvidar a Leopoldo de Luis, Ricardo Molina, Juan Bernier, Rafael Montesinos, Alfonso Canales, Manuel Alcántara, Francisco Garfias, Elena Martín Vivaldi, José Carlos Gallardo, Concha Lagos... Y, por supuesto a Soto Vergés y Manuel Álvarez Ortega. Elena Martín Vivaldi con su lírica, catalogada por Emilio Miró (1980, p. 370) como pura, fue siempre un dulce remanso

---

<sup>6</sup> De hecho la primera polémica literaria que defendía los fundamentos de la Diferencia tuvo lugar en 1988 en los suplementos culturales del *Diario de Jerez* y *Diario del Guadalete*. Si bien es verdad que este movimiento se constituirá en sucesivas reuniones a partir de 1993: primero, en el café Libertad de Madrid (27 de marzo de 1993), luego en la cordobesa Posada del Potro (13 de noviembre de 1993) y posteriormente en el Ateneo de Sevilla (15 de abril de 1994), para dirimir aspectos teóricos vinculantes, al tiempo de mostrar su público rechazo contra lo que en su opinión era la literatura oficial.

lírigo, sensible y propensa a la perfección formal con una evidente hondura que trascendía el mero discurso personal. Concha Lagos que publica en los 80 *Más allá de la soledad* (1984) o *En la rueda del viento* (1985). Ricardo Molina, con una lírica que Muriel (1990, p. 23) considera que abunda en el léxico religioso y las imágenes de la literatura místico-ascética, también "junto al tiempo pasado se eleva el motivo del regreso al Sur con idéntica función balsámica".

En una segunda generación de posguerra encontramos a las escritoras nacidas aproximadamente entre 1924 y 1938: Julia Uceda, Pilar Paz Pasamar (1933), María Victoria Atencia<sup>7</sup>, María de los Reyes Fuentes o Mariluz Escribano Pueo cuyo reconocimiento importante habrá que esperar hasta el siglo XXI. De Uceda Morales Lomas (2008, s. p.) decía que había sido la primera mujer en obtener por *En el viento hacia el mar* el Premio Nacional de Poesía en 2003 (desde 1967 no se concedía a una mujer, Carmen Conde)<sup>8</sup> y que en su lírica hay percepción de la existencia, una visión interiorizada del discurso humano, la conformación de un orden del mundo habitado por la introspección interior y la cercanía de la filosofía, la metafísica y el pensamiento en general, en una proyección que anhela explicarse nuestra presencia, pero nunca lo ajeno como extraño sino como muy cercano correlato en el que existe una permanente pulsión de compromiso.

También María Victoria Atencia recibirá altos honores como el Premio de la Crítica tanto andaluza como nacional o el Reina Sofía en 2014. De la poesía de Atencia afirmábamos<sup>9</sup> que "es profundamente humana, centrada en el mundo propio e íntimo de la autora con el que se recrea, enriqueciéndolo, haciéndolo más vital, más profundamente conmovedor, yendo a la raíz de las cosas, trascendiendo su sentido más profundo" (Morales Lomas, 2022, p. 12).

De Reyes Fuentes<sup>10</sup> (Morales Lomas, 2008) hablábamos de su conciencia alegórica al proyectar lo trascendente y sublime del ser humano. La poeta Rosa Díaz, gran defensora

---

<sup>7</sup> En 1998 la Asociación Andaluza de Escritores y Críticos Literarios le concedió el Premio Andalucía de la Crítica por su obra *Las contemplaciones* y activó también el posterior Premio Nacional de la Crítica que recibió meses más tarde por el mismo libro. Es uno de los primeros grandes reconocimientos a los que llegarán otros durante el siglo XXI con los premios García Lorca (2010), Real Academia Española (2012) o Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2012).

<sup>8</sup> Con motivo de la concesión en esta ocasión del Premio Nacional de la Crítica en 2007 por *Zona desconocida*,

<sup>9</sup> Con motivo de la publicación de su poesía completa, Atencia, María Victoria (2023). *Poesía completa*. Ed. Cátedra.

<sup>10</sup> La Asociación Andaluza de Escritores y Críticos Literarios realizó un homenaje a María de los Reyes Fuentes en 2008 con un estudio inicial de Morales Lomas, F. (2008). En torno a *Acrópolis del testimonio*", donde, entre otras cosas, decíamos: "María de los Reyes Fuentes es una de nuestras

de su obra, recordaba su versatilidad y que lo “mismo maneja la denuncia, la historia y la protohistoria, el humanismo filosófico, el intimismo, el amor a la mística entre Dios y los hombres” (Díaz, 2002, p. 12). Y Uceda (2002, p. 15) que “hay una palabra para el otro, para lo otro, para el que está más lejos”.

También a Mariluz Escribano Pueo<sup>11</sup> le llegaron los grandes reconocimientos al final de su vida como el Premio Andalucía de la Crítica o el Premio de las Letras Andaluzas. Sobre ella decíamos que fue una poeta heterodoxa que buscaba lo diferente, y “se refugió en esa dolorosa memoria para hacer una poesía de gran musicalidad apoyada sobre los heptasílabos, endecasílabos, alejandrinos y pentasílabos, con la que quería transmitir una visión del mundo dolorida pero también profundamente vital, comprometida y esperanzadora” (Morales Lomas, 2022, p. 283-284.).

En 1978 Antonio Hernández en *La poética del 50* seleccionaba a seis poetas del sur que van a desarrollar sus obras plenamente también a lo largo de estas décadas: Fernando Quiñones, José M. Caballero Bonald, Julio Mariscal, Manuel Mantero, Mariano Roldán, y Rafael Soto Vergés. Unos poetas esenciales que tendrán mucho que decir durante la década de los 80 y siguientes y según él poeta de Arcos de la Frontera:

No los tocó el eclecticismo ni los excluye la lucha por una sociedad mejor. Escriben impelidos por una realidad a la que buscan su trasfondo su código de señales secretas, su esencialidad motora. Y para catapultarla se sirven de la forma más adecuada o conveniente, porque saben que un constituyente indiscartable para la comunicación artística es la melodía (Hernández, 1978, p. 65).

A ellos se unirán un amplio número que publican sus primeras obras en los años sesenta y conformarán el núcleo principal ya durante la década de los 70. Nos referimos fundamentalmente a Ángel García López, Rafael Ballesteros, el propio Antonio Hernández, Rafael Pérez Estrada, Manuel Ríos Ruiz... que alcanzarán los premios nacionales de poesía y los premios nacionales de la crítica, entre otras muchas distinciones. Unos poetas que eluden la poesía social precedente (lenguaje, sintaxis e ideas) y se adentran en un lirismo inicialmente interior, trascendiendo a una expresión

---

escritoras más queridas junto a la malagueña María Victoria Atencia, la sevillana Julia Uceda, la gaditana Pilar Paz Pasamar y la granadina Elena Martín Vivaldi; forman el núcleo de nuestras poetas mayores y a las que todavía se les debe un estudio sereno y amplio”.

<sup>11</sup> La gran defensora de la escritora granadina ha sido la profesora Remedios Sánchez, pero también ha habido otros grandes referentes como Manuel Gahete, que hizo la tesis doctoral sobre ella, Morales Lomas, José Sarria, Raquel Lanseros, María Rosal... Además de los premios citados podemos destacar: la Medalla de Oro de la Ciudad de Granada, Bandera de Andalucía o Autora Clásica del año 2021 por la Junta de Andalucía.

simbólica de fuerte inspiración personal en la que se han visto profundas corrientes apasionadas, neorrománticas, impulsadas por un existencialismo literario, pero a la vez con una profundidad en el sujeto poético, claramente autobiográfico, inmerso en un tiempo histórico. Y a medida que va avanzando esa década y los 70 se incorpora la obra de Antonio Carvajal, que ya había publicado en 1968, *Tigres en el jardín* y, a partir de los 80, *Sitio de ballesteros* (1981), *Noticia de septiembre* (1984)..., un escritor que hunde sus raíces, antes que en el barroco, en el renacimiento y continúa en línea directa con el panteísmo vitalista de Juan Ramón Jiménez, y el comprometido de Antonio Machado y Miguel de Unamuno. De estos últimos fundamentalmente toma el compromiso ético<sup>12</sup>; también el gaditano Jenaro Talens, que había publicado *En el umbral del hombre* (1964), y ya en los 80: *Otra escena* (1980), *Proximidad del silencio* (1981) con la creación de una poesía compleja pero llena de un universo lírico muy personal, a veces presos de la intimidad y, otras veces, del discurso cercano a la reflexión meditativa y a lo absurdo de la existencia. En estos años 70 también se incorporan autores como Rafael Álvarez Merlo, Juvenal Soto, Carlos Clementson, Jesús Fernández Palacios, José Infante, Antonio Enrique, Enrique Morón, José Gutiérrez, José Lupiáñez, Vélez Nieto, Manuel Ruiz Amezcua, Manuel Urbano, Jacobo Cortines, Abelardo Linares, Álvaro Salvador, Rafael de Cózar, Antonio García Velasco, Fanny Rubio, Juan Mena, Carlos Clementson, Francisco Peralto, Justo Navarro, Narzeo Antino, Pablo del Águila, José Heredia Maya, Lombardo Duro, Carmen Bermúdez, Juan J. León, Juan de Loxa, Enrique Morón, Carmelo Sánchez Muros<sup>13</sup>... Si bien la mayor parte de ellos irán desarrollando su obra poética a lo largo de los 80 y avanzados los 90, siempre con un estilo propio en la mayoría de los casos y ajeno a modas o grupos. Es un periodo en el que existe una gran influencia del grupo de los Novísimos en el que, sesgadamente, no se incluyó a ningún andaluz. Lo que dice mucho del poder mediático de determinadas latitudes y la organización del canon poético.

Si por algo se caracterizará esta década de los 70 y la década de los 80 es por un cambio de mentalidad en los escritores que preponderaron en la poesía española, que desde presupuestos poéticos o metapoéticos, como señaló en su momento Bousoño al estudiar la lírica de Carnero, evolucionan hacia lo que yo llamaría *la epistemología humanista* de finales de los setenta y los ochenta, un intento de profundizar de nuevo en el ser

---

<sup>12</sup> En este sentido es de interés Morales Lomas, F. (2013). *Poesía viva*. Ed. Fundación Unicaja.

<sup>13</sup> Villena, Fernando de (1999): *Poetas granadinos de los 70*. Ed. Port-Royal. Dedicar un buen número de páginas a todos ellos.

humano, el lugar que ocupa en el mundo y en las relaciones sociales, cuyo precedente inmediato hay que buscarlo en la *Promoción del 60*, en escritores como Antonio Hernández, Ballesteros, Ríos Ruiz, García López... Un proceso rehumanizador que dejando a un lado el esteticismo se centra en las preocupaciones del hombre contemporáneo donde aparecerá también un modelo de poeta que se había puesto de moda durante la Generación del 27, el poeta-profesor. Alberto Torés y yo mismo profundizamos en este asunto en el ensayo "Los poetas de la Universidad"<sup>14</sup>. Al mismo tiempo van surgiendo un buen número de revistas en cada una de las provincias en torno a núcleos de poetas<sup>15</sup>:

Sólo en Granada, pues, podía iniciarse la poesía de la postmodernidad como realmente sucedió –en otro lugar hemos explicado que *Ladrón de fuego* de José Lupiáñez es el primer poemario postnovísimo o postmoderno; sólo en Granada porque el terreno había sido preparado de antemano por esta falange de voces admirables. Son escritores que desde la izquierda participan en recitales y actos que tienden a acabar con la dictadura y siguen en su poesía una línea social, popular, como Pablo del Águila o Juan de Loxa. Estamos ante una generación que se adelantó a la poesía de los 80 en casi todo: en el uso de la cotidianidad como materia poética, en la recuperación de la rima, en la valoración del Modernismo y el Barroco, en el humor... (De Villena, 1999, pp. 14-15).

La referencia es obvia a Poesía 70 o el Manifiesto Canción del Sur con los citados Juan de Loxa y Pablo del Águila pero también Carmelo Sánchez Muros. Y desde luego las revistas granadinas Trames con Rafael Juárez y Enrique Nogueras, con coordinación de Álvaro Salvador, cuyo número cero se dedica a Alberti, con colaboraciones de Egea, Gutiérrez, López Barrios, José Carlos Rosales, Sánchez Muros, García Montero, Jiménez Millán...

---

<sup>14</sup> Morales Lomas, Francisco y Torés, Alberto (2001). Los poetas de la Universidad, *Canente* (2ª época), núm. 2, Centro de ediciones de la Diputación de Málaga, pp. 289-346.

<sup>15</sup> La efímera revista granadina de Juan de Loxa, *Poesía 70*, con *Tragaluz* de Álvaro Salvador, y *Sur* de Martí Rubí; en Sevilla *Gallo de Vidrio*, *Zéjel* o *Barro* y las colecciones "Aldebarán" y "Angaro"; en Málaga *Unicornio* de Enrique Baena y Francisco Chica, *Banda de Mar* -alentada por Francisco Peralto y García Velasco-, *Jacaranda*, etc.; ya en los ochenta *Canente* (Alberto Torés y José Gaitán); en Córdoba la revista *Zubia* (F. Carrasco, M. de César, C. Rivera, Rodríguez Jiménez y Juana Castro), *Antorcha de paja*, *Kábila*, etc. Surge el "Colectivo 77" donde publicarán escritores granadinos y malagueños; en Cádiz la revista *Marejada* (Rafael de Cózar), Fernández Palacios y J. R. Ripoll), *Bahía* (Fernández Mota), *Pandero* (Benítez Reyes) y, más adelante, *Fin de siglo* de Bejarano y Benítez Reyes; en Jaén *El Olivo*, *Los Cuadernos de Aixa* y *La Peñuela*; en Almería *Andarax* y en Huelva *Con dados de Niebla* de J. Cobos Wilkins.

En la Cádiz de los años 70 surge un grupo de escritores, entre los que se encuentran Samaniego, Fernández Palacios, Ripoll, Cózar... que intentan reivindicar el humanismo, con un lema suficientemente explícito: “Nuestro único símbolo es el hombre, desnudo ante su propio misterio”<sup>16</sup>. También en Sevilla en 1977 se publican sendas obras de Rafael de Cózar<sup>17</sup> (con, entre otros Francisco Vélez Nieto, Fernando Ortiz y Ana Pérez Humanes) y Ruiz-Copete<sup>18</sup> que destaca a Moreno Jurado, Rodríguez Pacheco, Andrés Mirón, Alberto García Ulecia, José Luis Núñez y Joaquín Márquez. Pero también Cal y Pliego, la revista de la universidad hispalense y Rara avis con Manuel Ignacio Ferrand, Fernández Viagas... Por supuesto El carro de la nieve y sus pliegos de poesía. De gran interés en Córdoba es también la creación del grupo poético Zubia<sup>19</sup> por Carlos Rivera o Francisco Gálvez. La formación del grupo –en palabras de Manuel Gahete- respondía más que nada “a una necesidad íntima de escribir y al espíritu febril de rebeldía y solidaridad humanista”. Carlos Clementson, nos descubre en esta época una poesía en la estela de los novísimos con Canto de la afirmación (1974). En Jaén destaca también el Olivo y autores como Manuel Lombardo o Manuel Ruiz Amezcua. En 1977, en Huelva, se forma el Club de Escritores Onubenses<sup>20</sup>, que aglutinaba a todos los escritores de la época y que terminó disolviéndose en 1995 con autores como Juan Andivia, José Baena, Jesús Díaz, Juan Drago, Juan A. Guzmán, José A. Mancheño... Pero también el grupo en torno a la revista Con dados de Niebla, con Juan Cobos Wilkins, Félix Morales, Juan Drago, Juan Antonio Guzmán, Nieves Romero, J. J. Díaz Trillo y Pablo del Barco. En Almería a partir de este periodo encontramos a José Antonio Sáez, Pedro M. Domene, Diego Granados y el grupo Batarro pero también a las comprometidas Pura López Cortés y Pilar Quirosa-Cheyrouze. En Málaga, aparte de la revista Litoral podemos

---

<sup>16</sup> Luque de Diego, Alejandro (Ed.) (1997). *La plata fundida 1970-1995 (25 años de poesía gaditana)*, Qorum Liberos Editores. Un grupo heterodoxo que defienden la “transgresión literaria, social y política” y se oponen radicalmente a la antología de Castellet, aunque tienen el experimentalismo de común con algunos de estos autores.

<sup>17</sup> Cózar, Rafael de (1977). *Nueva poesía 2: Sevilla*. Ed. Zero-Zyx.

<sup>18</sup> Ruiz Copete, J. de Dios (1977). *A la orilla del Sur*. Ed.

<sup>19</sup> En los últimos tiempos ha sido reivindicado por Esparcia, José Luis (2011). *Zubia: poesía y legado*. Ed. Cultiva Libros. La antología inicial de Zubia la publicó editorial Católica Española de Sevilla (1972) con textos de Carlos Rivera, Francisco Gálvez, Diego Peláez, Pepe Ramírez, Rafael Madueño, Román Jurado, José Luis Amaro, Pedro Luis Zorrilla. Hablaban «de nacerse cada día en la autenticidad humana y en la universalidad y diversidad poética». Después Francisco Gálvez y José Luis Amaro abandonaron y fundaron la revista *Antorcha de paja*. A la que se integraron Juana Castro, Clementson, Gahete, Rodríguez Jiménez.

<sup>20</sup> Con este motivo se publicó: Núñez Rodríguez, Rafael y Bellido, Alejandro V. *8 Poetas Onubenses*, Ed. Club de Escritores Onubenses. Esta antología recogía a algunos autores del momento: Juan Andivia, José Baena, Jesús Díaz, Juan Drago, Juan A. Guzmán, José A. Mancheño, Paco Pérez y Francisco Sánchez.

señalar durante estos años Banda de mar (1979) con Francisco Peralto, Francisco Chica, Antonio Abad, Corona del Sur, Galera Literaria, todas llevadas a cabo por Peralto.

## 2. LA POESÍA ESCRITA POR LA MUJER

Desde 1975 en adelante, la poesía escrita por mujeres es uno de los acontecimientos más importantes que se produce en la literatura contemporánea española y andaluza en particular. ¿Por qué este despertar de la poesía escrita por mujeres? Tina Ecaja (2005, s. p.), de la Universidad de Vermont, afirmaba sobre su origen que

Esta explosión de escritura de mujer responde a un proceso en la península que tiene como punto de partida sociopolítico la muerte en 1975 del generalísimo Francisco Franco (...) La muerte del arte y el cuestionamiento del Verbo, promulgado por los novísimos y referenciado por teóricos del momento y filósofos del siglo, coincide entonces en España con la muerte del patriarcado en la figura del dictador (...) En este espacio de decadencia y vacío se instalará un nuevo centro, una nueva escritura que invierte la pirámide convencional del discurso falologocéntrico para celebrar un discurso vaginal y multidimensional sin precedentes.

No obstante, este falologocentrismo seguirá durante un tiempo y es en los albores del XXI, cuando la misoginia, el redentorismo y un “discurso fuertemente consolidado por el sistema de oposiciones jerárquicas impuesto por un logocentrismo falocéntrico”<sup>21</sup> va cediendo terreno debido a un proceso imparable de la crítica actual. Todo ello ha traído como consecuencia la valoración explícita de escritoras como la desaparecida Elena Martín Vivaldi, Pilar Paz Pasamar, Julia Uceda, María Victoria Atencia, Mariluz Escribano, Chantal Maillard, Juana Castro...; en algunos casos con el Premio Nacional. También han ido apareciendo una importante serie de estudios críticos de Sharon Keefe Ugalde, Biruté Ciplijauskaitė, Ramón Buenaventura, Luzmaría Jiménez Faro, María Rosal Nadales, Noni Benegas, José María Balcells, Remedios Sánchez, Raquel Lanseros, Ana Merino, Manuel F. Reina... que tratan de invertir esta tendencia, como señala Ciplijauskaitė, recogida por Jiménez Faro (2002, p. 7) en “Hacia la afirmación serena: nuevos rumbos en la poesía de mujer”. De otra parte Sánchez (2022, pp. 20-21) recuerda que “el error de la crítica es no aplicar una independencia de los poderes fácticos, haber ejercido de garante de las estructuras de poder socioeconómico, político e ideológico de cada momento histórico”. La causa que genera semejante evento se sitúa, como decíamos, pareja al clima político e igualitario que inaugura la Constitución

---

<sup>21</sup> Roldán, G. (2005): “Terceros espacios en la poética de Ana Rossetti: ambigüedad erótica como apertura textual” en dirección URL:<

del 78, pero también a la pérdida de miedo de la mujer “para asumir su responsabilidad y alzar su voz sin limitaciones”. En ese sentido también Dionisio Cañas (1989: 52) decía que: “Ahora se puede decir que la poesía escrita por mujeres en la última década marcará definitivamente la estética de este fin de siglo (...) La mujer también ha aportado un aire nuevo exponiendo su perspectiva personal del mundo y de la sexualidad”. Sin embargo, durante mucho tiempo se ha hecho poco por evitar la idea de que la poesía, desgraciadamente, era solo una cosa de hombres (como el anuncio del coñac Soberano en la TVE franquista), así nos la querían “vender” desde los *mass media* y desde estudios y antologías *ad hoc* que fijaban un *statu quo* interesado. No hay mayor falsedad histórica que esta.

Una de las primeras consideraciones que debemos hacer sobre la poesía andaluza es que la mujer, de modo general y salvo excepciones, no ha participado en el último cuarto del siglo XX en la disputa que surgió entre las dos grandes corrientes literarias: la Experiencia o la poesía de la Nueva Sentimentalidad y la Diferencia. Ni han existido manifestaciones teóricas en este sentido ni se han integrado decididamente en el debate, permaneciendo al margen, aunque es verdad que hay escritoras como Ángeles Mora o Esther Morillas que han sido situadas más cerca de la Experiencia y otras como Juana Castro o Rosa Díaz en la línea de la Diferencia.

Una de las primeras antologías importantes que trató de revertir esta situación fue *Ellas tienen la palabra* (1997) de Noni Benegas y Jesús Munárriz, que actuaba de contrapunto a la que había publicado Visor, donde se veía esta poesía como “una forma de conocimiento a través del amor y su discurso, pero también como un aprendizaje de la soledad (...) Pero esta soledad ha perdido la connotación negativa de desconsuelo y abandono que tuvo siempre en la lírica femenina. Benegas y Munárriz (1997, p. 72). Y en la que, además, se producía la insubordinación de la mujer-objeto, del falocentrismo o del erotismo como instrumentos que revelaban una personalidad autosuficiente creándose “un proceso de subversión de la simbolización verbal tradicional y de revisión de los mitos e imágenes que apuesta por un orden femenino o feminista propio” (Ciplijauskaitė, 1991: 118-119). Habiendo algunos rasgos comunes que apuntan en sus poéticas, como son la unidad que posee el yo lírico y la biografía de las autoras, el rescate de objetos, palabras y situaciones inéditas en la lírica, la celebración del lenguaje para cantar los cuerpos censurados y su lírica dionisiaca, cirenaica y epicúrea (Ana Rossetti), una forma de pensarse o pensar en el mundo desde la emoción (Ángeles Mora), el compromiso ideológico y la navegación por los límites de la escritura (Fanny

Rubio), incluso el trascender la realidad cotidiana desde la tribulación y lo elegíaco (Rosa Romojaro), la épica cotidiana o el amor-pasión (Mercedes Escolano), la construcción de una experiencia o relato no comunicable con otro lenguaje (Concha García), los paisajes interiores y la realidad trascendida (Ester Morillas), la realidad interiorizada y nostálgica (María Sanz), la conformación de un lenguaje personal, sugerente, simbólico (Chantal Maillard), lo cotidiano-existencial desde la reconstrucción mítica del pasado (Aurora Luque), la singular vitalidad y enorme fortaleza fónica (Rosa Díaz), la alegórica-reformuladora de desvelamiento del mundo y sus visiones (Juana Castro) o la memorial emotividad (Encarna León), lo elegíaco y coloquial (Dolors Alberola), el entorno privado o la memoria (P. Fernández Gomá), la transparente, sentimental y conmovedora (Rosaura Álvarez), el discurso de la cotidianidad desde ópticas inexploradas llega Valle Rubio, que conectará con la lírica primitiva aunque le dé una actualización a su lenguaje, pero también en la lírica de Romero Yebra con la búsqueda de la emoción contenida y en la López Cortés, o el feroz deseo juvenil en la síntesis de lo moderno con afán provocador en la lírica de Eva Vaz. Gran parte de esta poesía se conforma como vía de conocimiento de la realidad a través del lenguaje, pero también como un aprendizaje de la soledad sin la visión negativa de antaño. En algunos casos se produce una poesía de corte expresivo que lleva incluso a la ruptura del orden lógico del discurso, como le sucedía a Concha García, de la que se decía que “resquebrajaba la ciudadela de la lógica para situarse en la periferia de la misma y desde allí asaltar el sentido que contiene y darle una nueva interpretación” (Montagut, 2001, s. p.).

Pero no podemos olvidar el papel que distingue esa poesía del momento en cuanto a la mitología de los sujetos femeninos en la lírica tradicional y los modelos de mujer surgidos, lo que les permite construir otras vidas y personalidades alternativas centrándose en la temática de la identidad. Esto las adentra en puntos de vista que expresan distanciamiento, ironía o victimismo como respuesta emocional en la que, a veces, el otro aparece imbricado en la trama creada de emociones: “El poema deja de ser, entonces, la excusa para celebrar o declamar los sentimientos propios frente al objeto amoroso; mejor, desaparece el objeto y el otro, en tanto que sujeto, participa del desarrollo, lo crea y construye junto con la hablante” (Benegas, 1997: 71).

Temáticas como el amor, la muerte, la soledad, la identidad, la relación con el mundo y su yo forman parte de una poesía profundamente vitalista, pero también sarcástica por momentos, y dolorida, en la que existe un abundante malestar y un sentido profundo de

marginación, partiendo de esos roles que se han impuesto socialmente y ellas tratan de combatir con nuevas visiones sobre la realidad donde “se ha ido desmontando el sujeto femenino de la lírica tradicional y lo han reemplazado por unas personas poéticas enormemente ricas y variadas, cada una con su voz y su entidad propia dentro del poema, que impide alinearlas sin más con la poesía femenil de antaño. (Benegas, 1997: 83-84). Una poética que en ocasiones puede ser fragmentaria pero incide en la reconstrucción de lo mítico creado para ofrecer su punto de vista y que, al mismo tiempo, permite la discusión y el encuentro con otras visiones diferenciadas:

Está en continuo movimiento, ocupa un lugar sin lugar –algo que Juan Carlos Rodríguez ha llamado “nomadismo” a propósito de Ángeles Mora-, señala el hueco y el vacío, los sueños, y sus objetos son seres, espacios y relaciones que hasta ahora no habían sido nombrados, y mucho menos considerados “poéticos” o “líricos”. Indaga en el lenguaje, lo fragmenta, altera la sintaxis, e incluso los significados de las palabras se ponen en tela de juicio. (Castro, 2005, p. 51)

Entre esa amplia nómina también hay que señalar a Inés María Guzmán, Rosaura Álvarez, Pura López Cortés, Charo Prados, Lola Salinas, Inmaculada Mengíbar, Eloísa Sánchez-Barroso...

### **3. LA IRRUPCIÓN DE NUEVAS VOCES. LA POESÍA DE LA EXPERIENCIA Y LA NUEVA SENTIMENTALIDAD Y LA POESÍA DE LA DIFERENCIA**

Como acabamos de decir, si por algo se caracteriza esta década es por el cambio en los presupuestos poéticos o metapoéticos y la configuración de la epistemología humanista que ya venía de los últimos años de la década anterior, tratando de profundizar en el ser humano y el lugar que ocupa en el mundo. Siendo la ciudad de Granada el centro de esta dinámica<sup>22</sup>. Una vez agotado el movimiento culturalista, el decadentismo, los *mass*

---

<sup>22</sup> En nuestro libro *Poesía andaluza en libertad. Una aproximación antológica a los poetas andaluces del último cuarto de siglo*, ya lo advertía en mi *Estudio Introductorio*, donde ofrecía las claves de lo que a mi entender era esa dinámica. También en sendos artículos publicados en *Papel Literario* -Morales Lomas, Francisco (31 de mayo y 7 de junio 1998). La generación Fin de siglo (I y II). (Desde Granada al siglo XXI). *Papel Literario del Diario de Málaga-Costa del Sol*, pp. I y VII- partía de la tesis -a mi modo de entender original- de que la génesis y el núcleo más importante y/o trascendente de la poesía andaluza de las dos últimas décadas pasa por Granada, donde coinciden en su Universidad durante la transición española el germen poético (por entonces estos poetas que crearán la ya "famosa polémica estética" eran alumnos en esta Universidad) de lo que años después va a constituir el debate Experiencia/Diferencia, y

*media* y el dandismo, el proceso rehumanizador es imparable en una línea que nacería a comienzos de siglo con Antonio Machado y proseguiría con Luis Rosales, Leopoldo de Luis, Gabriel Celaya, José Hierro y Blas de Otero. Lírica que busca descender y profundizar en el hombre. Una concepción profundamente romántica desde un punto de vista referencial, pero necesaria, toda vez que después de Franco, el ser humano comienza a serlo, gracias al sistema de libertades que inaugura la Constitución.

Y es la ciudad de Granada donde converge el debate entre *Nueva Sentimentalidad* y *Heterodoxia* en la poesía andaluza contemporánea, dos vectores que incluso moverán la poesía española, pues el debate andaluz trasciende los límites propios y también se adentra en la década siguiente.

Pero como otro elemento trascendente durante la década de los ochenta (y su posterior consolidación en los noventa) comenzará a surgir el proceso de globalización mundial y, desde el punto de vista literario, *la capitalización del proceso productivo de las editoriales*, es decir, la atribución de un valor como capital a un producto literario que produce una renta: “El nuevo orden de la globalización apresura al ámbito de la poesía, que en sus deseos por escapar de toda coacción parece haberle prestado más atención al efímero impacto de la stampa inmediata que al redescubrimiento del perdurable texto clásico” (Morales Lomas y Torés, 2001, p. 303). La literatura no permanece ajena a ese proceso de globalización de la economía mundial, de concentración de capitales, de rentabilidad salvaje del producto, sea el que fuere, y surge una progresiva degeneración del hecho creativo que en los años noventa tocará fondo. De la literatura interesa ya su proceso comercial, su valor de mercado y su rentabilidad en última instancia. La economía irrumpe en la literatura y la pervierte. Y la lírica que ha permanecido siempre un tanto ajena al proceso de producción porque no produce valor de mercado, se deja imbuir de ese espíritu de lo que considero su *trivialización en las actitudes*: todo el mundo quiere ser poeta, y es relativamente fácil editar. Por otra parte, parejo a ese proceso de globalización y capitalización, se impone un *necio individualismo* (que no individualidad) o un espíritu colmenero en torno a un líder más o menos cariaico, carialegre, carialzado y cariatide que se erige en director ideológico de editorial, revista o de colecciones de poesía en torno al que se va generando lo que llamo *el espíritu de la colmena* o *el pelotón de los gregarios*.

---

con más precisión dos conceptos teóricos ya de orden crítico y conceptual: el debate *Sentimiento o sentimentalidad* y *Heterodoxia* en la poesía andaluza contemporánea.

Todo ello no quiere decir que no surjan buenos poetas. Guillermo Carnero a la altura de 1984 afirmó que lo más destacable de la lírica española contemporánea es “la extraordinaria calidad que, en conjunto, caracteriza la obra de los jóvenes poetas andaluces”<sup>23</sup>. Pero aparte de esa calidad hay dos hechos significativos que queremos destacar especialmente:

1. La aparición de un modelo de poeta que se había puesto de moda durante la Generación del 27, el poeta-profesor<sup>24</sup>.
2. La abundante presencia de la poesía escrita por mujeres. Sobre este último aspecto habrá que decir que tanto esta década como la siguiente serán de gran proliferación de obras escritas por mujeres y fruto de ello es una de las más amplia antologías que se recogerían por parte de Jesús Munárriz y Noni Benegas, *Ellas tienen la palabra (Dos décadas de poesía española)* (1997) donde recogían a las autoras que irán creando su obra durante estas dos décadas de final de siglo, de las que hablaremos más adelante.
3. Otro de los fenómenos importantes es la conversión en dominante, a partir de mediados de los ochenta de uno de los movimientos estéticos, la *Lírica de la Experiencia*, aunque más que movimiento estético habría que definirlo como actitud ante el hecho estético. Prieto de Paula (2010) anunciaba en este sentido al referirse a la poesía de la *Nueva sentimentalidad* como la década que “el yo retornaba a la casa del ser”, un sujeto de nuevo en el centro con su ámbito urbano y existencial, con una poesía comunicativa que tomaba a Gil de Biedma como antorcha y la idea de construir el yo desde la obra literaria como máscara, como invención, como mentira:

Se ponía en solfa, en fin, el sujeto tradicional, el que venían a coincidir el yo autorial con el emisor del poema, y se adoptaba como alternativa un sujeto en el que actuaba, por irradiación sentimental o por refracción cultural, el yo del autor (...) Caía el mito del poema-verdad en cuanto transcripción de la verdad del autor (...) Quienes llegaban ahora no traían una mercancía novedosa, aunque sí un excipiente teórico nuevo: el tono menor, el rechazo

---

<sup>23</sup> Carnero, Guillermo (1984). *Joven poesía española. Encuesta, Ínsula*, núm. 454, septiembre 1984, p. 7. Entre estos jóvenes poetas podríamos citar nosotros a: Entre esos jóvenes escritores andaluces que publican antes de 1984 citaríamos entre otros a: José A. Sáez, Ana Rosetti, Juan José Téllez, Antonio Rodríguez Jiménez, Domingo F. Faílde, Rosa Díaz, Juan Cobos Wilkins, F. Benítez Reyes, Juana Castro, Mercedes Escolano, L. García Montero, F. Morales Lomas, Aurora Luque, Álvaro Salvador, Fernando de Villena, F. Ruiz Noguera y Francisco Fortuny.

<sup>24</sup> Morales Lomas, Francisco y Torés, Alberto (2001). Los poetas de la Universidad, *Canente* (2ª época), núm. 2, Centro de ediciones de la Diputación de Málaga, pp. 289-346.

de todo tipo de impostación, la displicencia amable (Prieto de Paula, 2010, p. 23-27).

Así, partir de los años ochenta -y en ese ámbito humanizador, y de la mano teórica e ideológica de Juan Carlos Rodríguez<sup>25</sup>, profesor de la Universidad de Granada a partir de los setenta- es cuando va surgiendo lo que se dará en llamar *Nueva sentimentalidad*, tomando la cita de Antonio Machado en su *Juan de Mairena*, que tiene como fundamento la recuperación de una postura crítica con referencias ideológicas y sociales, así como la idea de la poesía como mentira, en la línea apuntada por Diderot en su *Paradoja del comediante*. Una lírica cotidiana y narrativa en la que el poeta no es nada extraordinario, no es nadie. Sus componentes iniciales (el llamado *núcleo duro*) fueron los granadinos<sup>26</sup> Álvaro Salvador, Javier Egea, L. García Montero y A. Jiménez Millán (bajo el amparo de Rafael Alberti, a quien Montero dedicará su tesis doctoral). En su poética hacía estas reflexiones García Montero (2009, p. 27-29) en relación este colectivo y sus planteamientos teóricos:

A partir de mi segundo libro, junto a otros poetas de mi generación, aposté por una estética no generacional, abiertamente relacionada con las posibilidades estéticas del realismo, los tonos coloquiales y la naturalidad (...) Me gustan las metáforas y las imágenes radicales de la vanguardia, pero sólo cuando sirven para darle intensidad significativa a la meditación moral y al tono sencillo de las conversaciones (...) Las reflexiones de Antonio Machado sobre el carácter histórico de los sentimientos y una formación marxista, dedicada a indagar el carácter ideológico de la intimidad, han marcado los esfuerzos de mi literatura. He procurado huir al mismo tiempo del individualismo ensimismado y de los manifiestos sociológicos que niegan por decreto la primera persona. La mirada propia no cae de las nubes, pertenece a una determinada educación sentimental, pero los sentimientos públicos y la ideologías sólo existen cuando se

---

<sup>25</sup> Morales Lomas, Francisco: *La generación Fin de siglo (I y II)*. (Desde Granada al siglo XXI), en *Papel Literario del Diario de Málaga-Costa del Sol*, Domingos 31 de mayo y 7 de junio de 1998. Págs. I y VII respectivamente.

<sup>26</sup> Son interesantes en este sentido las siguientes obras y artículos:

- Egea, J., Salvador, A. y García Montero, L.: *La otra sentimentalidad*, Ed. Don Quijote, Granada, 1983.
- Egea, J. y García Montero, L.: *El manifiesto Albertista*, Ed. Don Quijote, Granada, 1982.
- García Montero, L.: *Poesía, cuartel de invierno*, Hiperión, Madrid, 1988.
- : *El realismo singular*, Libros de Hermes, Bilbao, 1993.
- : "La catástrofe" en *El País*, 13 de abril de 1996.

plasman en unos ojos. Esta manera de relacionar intimidad e historia nos llevó a algunos amigos, al principio de los 80, a la búsqueda machadiana de la otra sentimentalidad. Luego empezó a hablarse de poesía de la experiencia, un término que me parece ambiguo, pero al que me he ido aficionando gracias a las críticas feroces que despierta (...) Concibo la poesía como un oficio, un género de ficción que necesita el conocimiento técnico y muchas horas de trabajo. No se trata de dar testimonio notarial de la vida, sino de crear vida y experiencias morales en el artificio del texto. Frente a la cursilería decimonónica del silencio lírico y las esencias ocultas, prefiero aceptar que la poesía es una cuestión de palabras.

En uno de sus últimos trabajos antes de fallecer el ideólogo de este movimiento, Juan Carlos Rodríguez (2016), decía que la poesía de la experiencia nació del contexto de la dialéctica entre sustancialización/desustancialización. Todos querían, según él, sustentarse en una estética de verdad, como una verdad humana. Y consideraba que para él lo más difícil de aceptar era “la ideología de una estética de fondo”:

Frente a la palabra poética del ser heideggeriano o de las formas puras e impuras del kantismo o de las vanguardias artísticas o políticas (...) parecía evidente que se necesitaba una palabra radicalmente histórica. La radical historicidad de nuestra vida de cada día, puesto que la subjetividad no era nada pleno ni puro ni cosificado: era simplemente un efecto de la historia. Si la subjetividad era histórica (y libidinal, por supuesto) había que construir, que producir la palabra de nuestra historia (...) La relación entre el yo y el yo soy ¿Era –o es posible decir yo soy fuera de la palabra histórica presente? (Rodríguez, 2016: 15).

Evidentemente está planteando o replanteando un tema que había sido fundamental desde la teoría kantiana y la relación (falsa para él de sujeto y objeto) y, a través de la visión histórica del sentimiento como algo que va cambiando como ya advirtió Machado en su *Juan de Mairena*, así como la relación de la subjetividad o la construcción del sujeto poético histórico le permite adentrarse por una visión extraordinariamente interesante. Señala que el sujeto no podría construir el objeto porque empieza por no existir ya que él mismo es objeto. Tenía claro que la poesía es un discurso ideológico construido por la Norma crítica, y que para la poesía no habría otra realidad vital que la ideología y que no habría más posibilidad experiencial que la aceptación o transformación de ese mismo inconsciente:

Se empezó a pensar en *la otra sentimentalidad* a raíz del presente (...) Una manera distinta de ver el mundo, sintiéndolo, viviéndolo más allá de la dicotomía kantiana entre Razón/Sensibilidad. Y a raíz de la necesidad de introducir lo privado en lo público (y lo público en lo privado); una *otra* concepción de la poesía, del sujeto y de la vida; fue un grupo más o menos homogéneo (Javier Egea, Luis García Montero, Álvaro Salvador, Teresa Gómez, Jiménez Millán, Inmaculada Mengíbar, Ángeles Mora...), un grupo que, lógicamente, se iba a ir desparramando (o encontraba sus prójimos/próximos) en otros ámbitos andaluces (Salvago, Benítez Reyes, Fernández Palacios...), madrileños (Benjamín Prado), catalanes (Pere Rovira, Pere Pena), gallegos (Ramiro Fonte), etcétera. (Rodríguez, 2016: 23).

No cita en esa relación a Juan José Téllez, que será reacio a seguir la ortodoxia militante del grupo, el mismo Téllez ha declarado que su poesía es de la experiencia, aunque no comparta todos los presupuestos teóricos y estéticos de aquélla.

Era lo que nosotros en otro momento decíamos como la “cuadratura del círculo” entre el sujeto y el objeto. Desde el ámbito de la izquierda se toma como elemento determinante y decisivo la subjetividad cuando esta había sido la base teórica del pensamiento burgués que había anclado en la derecha tradicional. Un grupo que, en palabras de Amparo Amorós<sup>27</sup>, fue respaldado por el P.C.E. con Rafael Alberti y Aurora de Albornoz a la cabeza, pero también por el PSOE, aunque esto no significa que todos los escritores nombrados sean de izquierdas. Esta tendencia fue apuntalada en la última década por escritores como García Martín, García Posada, García de la Concha, Luis A. de Villena..., y por órganos de expresión como *Babelia*, *El Cultural*, por prestigiosas revistas literarias, por editoriales como *Visor*, *Renacimiento*, *Pretextos*... Pero, al mismo tiempo, también contó con potentes detractores como Guillermo Carnero, Valente, Pedro Provencio<sup>28</sup>, Jaime Siles... Algunos tachaban a la poesía de la

---

<sup>27</sup> Amorós, Amparo: *¡Los novísimos y cierra España! Reflexión crítica sobre algunos fenómenos estéticos que configuran la poesía de los años ochenta*, en *Ínsula* núm. 512-513, agosto-septiembre de 1989, pp. 63 y ss. Grupo que, según Amorós, tiene una “voluntad decidida y manifiesta de imponer esta tendencia estética desde estas editoriales y revistas (se refiere Amparo Amorós a *Calle del Aire*, *Renacimiento*, *Fin de Siglo*, *Contemporáneos*, etc.) que convierte las mismas en cotos cerrados para todos los otros tipos de poéticas y lugares de habitual denostación –en críticas más o menos fundamentadas pero frecuentemente parciales- de libros o autores que no pertenezcan a esta Santa Cofradía”.

<sup>28</sup> *Ibidem*, pág. 40. El mayor reproche que le dedica a esta lírica “consiste precisamente en que la forma no es objeto de su atención (...) la despreocupación por la forma llega hasta el empleo de fórmulas retóricas que, procedentes del romanticismo, fueron pulidas por el simbolismo y reconducidas por todos los movimientos no vanguardistas de este siglo, incluida la peor poesía social”. Y resume su visión de *la poesía de la experiencia* con estas palabras: “Su propuesta estética se limita deliberadamente ante la

experiencia de aséptica y monocorde, y le censuraban la impostura del realismo clasicista, y el empobrecimiento y estancamiento cultural, en cambio estos críticos apostaban por una renovación basada en la audacia expresiva, en la búsqueda de lo extraordinario, a través de una práctica poética libre y plural, en el respeto del individuo y de la diversidad, amén de echarle en cara su control sobre la literatura española y su relación con el poder. Carnero criticaba que se equivocaban (en alusión a los poetas de la experiencia) los que afirman que la vida y la experiencia cotidiana son el único estímulo legítimo de la creación poética, y desestiman por consiguiente la aportación cultural. Jaime Siles, mucho más explícito, los acusaba de haber violentado la tradición literaria y haber trivializado el lenguaje –y no sólo el poético- hasta tal grado que sus niveles ya no se distinguen y que, con el pretexto de lo falsamente comunicativo o comunicable, devalúan el acercamiento poético a lo real. Decía en este sentido Miguel Martín (2003, p. 62), haciéndolo extensivo a la antología de Visor de *El último tercio de siglo*:

Valente ha insistido en señalar el escaso valor de la actual poesía de la cotidianidad. Podría decirse que esa falta de calidad es lo razonablemente esperable, dada la actitud de la que se parte. Lo más grave y preocupante es la actitud intelectual ante la creación y, como dice Valente, el uso de una «palabra instrumental, externa»<sup>29</sup>. Si se repasan las poéticas enviadas por los autores para la antología *El último tercio del siglo*, se comprueba que la actitud más frecuente es la de no afrontar con rigor la reflexión sobre la propia escritura, y, como rasgos más comunes reencontramos aquellos «fantasmas teóricos» señalados por Carlos Barral para la situación del medio siglo: «el mensaje, la comunicación, la asequibilidad a la mayoría». Entre unos y otros han dado lugar a un «nuevo momento campoamoriano».

---

supuesta escasa capacidad receptora del lector. Su alcance moral no reproduce el discurso emancipador que ha sido inseparable del realismo, sino que acepta la imposibilidad de que la poesía contribuya a ningún tipo de emancipación más allá de la esfera de unas relaciones eróticas desinhibidas, de una sentimentalidad distinta o una cotidaneidad soportable. Cuenta eso sí, con representantes de talla que podrían en cualquier momento ofrecernos la sorpresa de una obra arriesgada”

Olor a crítica hay también en el prólogo de José Carlos Mainer (*El último tercio del siglo (1968-1998)*, Visor, Madrid, 1998. Pág. 37), si bien, en general es contemporizador, pero decía lo siguiente: “Nuestro pleito oculta también, y sólo a medias, un problema político acerca de la función de la literatura en la vida social, lo que, al cabo, implica una descalificación del <Estado cultural> contruido desde 1982. ¿Podrá ser casual, dirán algunos, que en 1983 surja <la otra sentimentalidad>? ¿No son los <poetas de la experiencia> la encarnación viva de la petulancia un poco hortera de los <sociatas> que acababan de llegar a las poltronas? ¿No son almibarados poemas y sus bellas revistas oficiales de los años ochenta una suerte de P.E.R. (Plan de Empleo Rural) para poetas andaluces en paro?...”

<sup>29</sup> Ver la entrevista de Blanca Berasátegui con José Ángel Valente en *ABC Cultural*, Madrid, 26 de septiembre de 1997, núm. 308.

Frente a la *Lírica de la Experiencia* se alzarán en los noventa (aunque se había ido gestando a lo largo de los 80), con un grito de independencia, el movimiento de *La Diferencia*, un sector claramente enfrentado a *La Experiencia* al encontrarse en posturas "estéticas" completamente opuestas. Guerra tribal que trajo como consecuencia un recalentamiento de la poesía española y una fractura que incluso en algunos casos se mantiene. Pero la mayor parte de estos componentes, la mayoría granadinos, ya habían comenzado a escribir su obra durante esta década. El Salón de Independientes y el movimiento de la Diferencia se organizó en el eje Granada-Córdoba inicialmente, con la incorporación de Málaga-Sevilla-Cádiz, a través de tres órganos de expresión básicamente: *Cuadernos del Sur* de Diario Córdoba, coordinado por A. Rodríguez Jiménez; *Papel Literario* de Diario de Málaga, coordinado inicialmente por Antonio Romero Márquez y Pedro J. Vizoso y, en una segunda etapa, por José García Pérez; *La Isla* del diario Europa Sur a cuyo frente estaba Domingo F. Faílde; y *El Faro* de Motril donde colaboraban Gregorio Morales, Antonio Enrique, José Lupiáñez y Fernando de Villena. Pero este movimiento pertenece ya a los 90.

Sin embargo, sus autores más significados durante los 80 realizan una obra abundante siguiendo múltiples líneas y otras que llegan desde diversos puntos de Andalucía. Por ejemplo, el *neobarroquismo* (Fernando de Villena, Antonio Enrique, Manuel Gahete); este último derivará progresivamente hacia el *humanismo solidario*; el *neomodernismo* (Carlos Clementson), *neopurismo* (José Lupiáñez), *neoexpresionismo*, *la poética del silencio* (o *minimalismo*) (Jenaro Talens, José Gutiérrez), *neorromanticismo* (Abelardo Linares), *el prosaísmo irónico o elegiaco* (Javier Salvago), *el humanismo solidario* (Morales Lomas, Albert Torés, y ya en los 90: José Sarria, José Antonio Santano, José Cabrera Martos y un largo etcétera) y ya, a lo largo de los 90, *la poesía de la conciencia o de la conciencia crítica* (Isabel Pérez Montalbán, Alicia Bajo Cero o Voces del Extremo con Antonio Orihuela)...

Algunas de estas poéticas tendrán un punto de encuentro en nuestra obra en dos volúmenes *Entre el XX y el XXI. Antología poética andaluza*<sup>30</sup> como las que siguen. Para Antonio Enrique (2009, pp. 49-51) que publica durante esta década *Retablo de la luna* (1980), *La blanca emoción* (1980)...

---

<sup>30</sup> Su autor es Francisco Morales Lomas. Se publicó en Ed. Carena, Barcelona, en dos volúmenes – publicados respectivamente los años 2007 y 2009- que reunían veinte autores: Felipe Benítez Reyes, Juana Castro, Rafael de Cózar, Rosa Díaz, Manuel Gahete, José Lupiáñez, Manuel Moya, Antonio Rodríguez Jiménez, Ana Rossetti, Juan José Téllez, Luis García Montero, Antonio Enrique, Aurora Luque, Domingo F. Faílde, Antonio Jiménez Millán, Rosa Romojaro, Alberto Torés, Álvaro García, José Sarria y Fernando de Villena.

Un poeta es quien interpreta en la Naturaleza los signos del porvenir (...) La poesía es, por esto mismo, la más alta expresión del lenguaje, que a su vez lo es del pensamiento (...) La poesía de todos los tiempos y culturas se plantea una sola, implícita cuestión: el sentido de la vida, de la vida de cada cual a su paso por el mundo.

En cambio para Fernando de Villena (2009, p. 211), que lo hará con *Pensil de rimas celestes* (1980), *Soledades tercera y cuarta* (1981), el acto poético consiste en “Mirar, sentir, vivir despacio ciertos instantes y saber comunicar la emoción de lo entrevisto: ese es el trabajo del poeta (...) Nuestro equipaje para dicha aventura es el lenguaje y cuanto mejor sea nuestra formación, más posibilidades tendremos de comunicar esa experiencia”. Y para Lupiáñez (2007, pp. 112-113) *Amantes de gacela* (1980), *Música de esferas* (1982)...: “El poeta lo es, más plenamente, en esos instantes en los que capta de otro modo la realidad que lo envuelve. Y nos transmite su asombro. Desde esa visión, el poema exige un lenguaje portador de la misma intensidad de la experiencia poética que se vive o recrea (...) La poesía es canto y denuncia y pregunta”. Por su parte Manuel Gahete, con *Nacimiento del amor* (1986), *Los días de la lluvia* (1987)... decía que: “En literatura y, sobre todo, en poesía la traslación de la realidad a otros ámbitos íntimos de reflexión y pensamiento es una regla de oro. Metáfora, imaginación y sugerencia son leyes primiciales”. Otros como Juan Cobos Wilkins daban a la luz *El jardín mojado* (1981) y *Espejo de príncipes rebeldes* (1989); Juvenal Soto ya en los 70, *Ovidia* (1976) y a en los 80, *Ephímera* y *El hermoso corsario*, una antología poética (1972-1986); José Ramón Ripoll, *La Tauromaquia* (1980), *Sermón de la barbarie* (1981); Alejandro López Andrada, *Sonetos para un valle* (1984), *El valle de los tristes* (1985); Justo Navarro, *Los nadadores* (1985) y *Un aviador prevé su muerte* (1986) que ganó el Premio de la Crítica; Albert Torés, *La ventana de Lázaro* (1988); F. Morales Lomas, *Veinte poemas andaluces* (1981) y *Basura del corazón* (1985); Rodríguez Jiménez, *Vértigo de la infancia* (1980), *El sueño de los cuerpos* (1982); Rosa Díaz (1980), *La célula infinita*; Javier Egea, *Paseo de los tristes* (1980); José Tuvilla, *Ritual de la palabra* (1981); José Gutiérrez, *La armadura de sal* (1980); F. Ruiz Noguera, *Campo de pluma* (1984)...

Durante estos años 80, aparte de los citados: Enrique Morón, Francisco Ruiz Noguera, Justo Navarro, Pedro Enríquez, Concha García, José Juan Díaz Trillo, Francisco Fortuny, Jesús Aguado, Emilio Barón, Diego Granados, Antonio Romero Márquez, Inmaculada Mengíbar, Lola Salinas, José Luis Amaro, Francisco Domene, Rafael

Vargas, Antonio de Padua Díaz, Juan Drago, Antonio Orihuela, Eladio Orta, Francisco Chica, Manuel Ruiz Amezcua, Manuel Urbano, Antonio Justicia, Manuel Lombardo Duro, José Viñals, Fernando Millán, José Gaitán, Antonio Abad, Ignacio Caparrós, Joaquín Lobato, Juan Ceyles Domínguez, Fernando Merlo, Pedro J. Vizoso, Francisco Fortuny, Francisco Cumpián, Juan Lamillar, Manuel Ángel Vázquez Medel, Víctor Jiménez, M. Jurado López, José Antonio Moreno Jurado, Miguel Florián...

## BIBLIOGRAFÍA

- ACÍN, R. (1990). *Narrativa o consumo literario (1975-1987)*. Universidad de Zaragoza.
- BALTANÁS, Enrique: *Los cuarenta principales. Antología general de la poesía andaluza contemporánea*, Renacimiento, Sevilla, 2002
- BARROSO, Elena (1991). *Poesía andaluza de hoy (1950-1990)*. Editoras Andaluzas Unidas.
- BEJARANO, Francisco (1991). *La poesía más joven. Una antología de la nueva poesía andaluza*, Col. Adelfos Qüásyeditorial.
- BENEGAS, Noni & MUNÁRRIZ, Jesús (1997). *Ellas tienen la palabra. Dos décadas de poesía española*. Ed. Hiperión.
- CASTRO, J. (2005). La revolución está aquí. En *Poesía andaluza escrita por mujeres*. pp. 50-55. en dirección URL:<<http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/revistameridiam/numero29/revolucion.pdf>>.
- CARNERO, GUILLERMO (1983). La corte de los poetas. Los últimos veinte años de poesía española en castellano. *Revista de Occidente*, núm. 23, 49.
- CIPLJAUSKAITÉ, BIRUTÉ (1991). *Novísimos, postnovísimos, clásicos. La poesía de los 80 en España*. Ed. Orígenes, pp. 118-119.
- DÍAZ, Rosa (2002). María de los Reyes Fuentes. En María de los Reyes Fuentes. *Obra poética (1958-1999)*. Ed. Sociedad de Cultura Valle- Inclán. Col. Esquíu, pp. 11-12.
- ENRIQUE, A. (2009). Poética. En Francisco Morales Lomas. *Entre el XX y el XXI. Antología poética andaluza. Volumen II*, Ed. Carena, pp. 49-51.
- ESCAJA, T. (2005). Hacia una nueva historia de la poesía hispánica: escritura tecnotelesquelética e hipertexto en poetas contemporáneas en la red. URL:<<http://ucm.es/info/especulo/numero24/ciberpoe.html>>.
- FEU, Abel (1999). *Panorama de la poesía andaluza desde la postguerra hasta la actualidad*. Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.
- GAHETE, Manuel (2022). Juana Castro y María Sanz: dos modelos de interacción dialógica en el proceso de construcción de la identidad femenina. En Remedios Sánchez García Y José Álvarez-Rodríguez (Eds). *Las Olvidadas. Reflexiones en torno a treinta poetas andaluzas imprescindibles (1900-2022)*. Ed. Tirant Humanidades, pp. 201-214.
- GARCÍA MONTERO, L. (2009). Poética. En Morales Lomas, Francisco (Ed.). *Entre el XX y el XXI. Antología de la poesía andaluza*. Ed. Carena. Vol. II, pp. 27-29.

- GARCÍA PÉREZ, José (1997). ... y el Sur (*La singularidad en la poesía andaluza actual*). Ed. Corona del Sur.
- GARCÍA VELASCO, Antonio (2005). *30 Poetas andaluces actuales*. Ed. Aljaima.
- HERNÁNDEZ, Antonio (1978). *La poética del 50*. Ed. Zero Zyx.
- GUZMÁN SIMÓN, F. (2008). *La poesía andaluza de la transición (1966-1982): Revistas y antologías*. 3 Vols. Universidad de Sevilla.
- JIMÉNEZ FARO, LUZMARÍA (2002). *Poetisas españolas, Tomo IV: De 1976 a 2001. Antología general*. Ed. Torremozas.
- LANZ, Juan José (1994). *Poesía andaluza*. Diputación Foral de Bizkaia. Departamento de Cultura.
- LUPIÁÑEZ, José (2007). Poética. En Francisco Morales Lomas. *Entre el XX y el XXI. Antología de la poesía andaluza*. Volumen I. Ed. Carena, p. 112-113.
- MARTINON, M. (2003). Sobre la poesía española actual. En Claude Le Bigot (Dir.), *Les polyphones poétiques. Formes et territoires de la poésie contemporaine en langues romanes*. Rennes: Presses Universitaires, pp. 57-65 □ 62 □.
- MIRÓ, Emilio (1980). La poesía desde 1936. En José M<sup>a</sup> Díez Borque (Coord.) *Historia de la literatura española. IV. Siglo X*. Ed. Taurus.
- MONTAGUT, M. C. (2001). Consolidación poética. *Cuadernos del Sur de Diario Córdoba*, 29 de noviembre
- MORALES LOMAS, F. (2022). *Historia de la literatura española durante la democracia (1975-2022)*. Ed. Carena.
- MORALES LOMAS, F. (15 de enero 2022). Cultura y sensibilidad. Sobre Poesía Completa de María Victoria Atencia. *Cuadernos del Sur de Diario Córdoba*.
- MORALES LOMAS, F. (2023). Memoria y perdón en la lírica de Mariluz Escribano. *Cuadernos del Sur de Diario Córdoba*.
- MORALES LOMAS, F. (2022). La lírica de Rosa Díaz, Rosa Romojaro y Fanny Rubio. En Remedios Sánchez García Y José Álvarez-Rodríguez (Eds). *Las Olvidadas. Reflexiones en torno a treinta poetisas andaluzas imprescindibles (1900-2022)*. Ed. Tirant Humanidades, pp. 165-184.
- MORALES LOMAS, F. (2018). *El hilo de Ariadna. Literatura y crítica contemporáneas*. Ed. Fundación Unicaja.
- MORALES LOMAS, F. y GAHETE, M. (2014). *Veinte años de literatura en Andalucía*. Ediciones Carena.
- MORALES LOMAS, F. (2013). *Poesía viva. Ensayos de poesía española*. Ed. Fundación Unicaja.
- MORALES LOMAS, F. (2008). En torno a *Acrópolis del testimonio*. En María de los Reyes Fuentes, *Acrópolis del testimonio*. Ed. Tierra de Nadie, pp. 5-8.
- MORALES LOMAS, F. (21 mayo 2008). Julia Uceda. *Papel Literario*.
- MORALES LOMAS, F. (2005). *Travesías de la lírica española*. Ed. Diputación de Málaga.
- MORALES LOMAS, F. (2004). *Poesía del siglo XX en Andalucía. Del Modernismo a Cántico*. Ed. Aljaima.
- MORALES LOMAS, Francisco Y TORÉS, Alberto (2001). Los poetas de la Universidad. *Canente* (2<sup>a</sup> época), núm. 2, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, pp. 289-346.
- MORALES LOMAS, F. (2001). Estudio introductorio. En Morales Lomas, F., García Velasco, A., Sarria, J. Y Torés García, A. (Coords.). *Poesía andaluza en libertad (Una aproximación antológica a los poetas andaluces del último cuarto de siglo)*. Ed. Corona del Sur.

- MORENO AYORA, Antonio (2014). *Con & versos. Poetas andaluces para el siglo XXI*. Ed. La Isla de Siltolá.
- MURIEL, Felipe (1990). *Panorama de la poesía en Córdoba*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba.
- PRIETO DE PAULA, (2010). *Las moradas del verbo. Poetas españoles de la democracia. Antología*. Ed. Calambur.
- REIG, Ramón. (1991). *Panorama andaluz en el umbral de los años noventa*. Ed. Gudalmena.
- RODRÍGUEZ, J. C. (2016). La poesía y la sílaba del no (Notas para una aproximación a la «otra sentimentalidad» y a la poética de la experiencia. En Remedios Sánchez (coord.). *Palabra heredada en el tiempo. Tendencias y estéticas en la poesía española contemporánea (1980-2015)*. Madrid: Akal, pp. 9-25.
- RODRÍGUEZ PACHECO, Pedro (2001). *La línea interior. Antología de poesía andaluza contemporánea*. Ed. Cajasur.
- ROLDÁN, G. (2004): Terceros espacios en la poética de Ana Rossetti: ambigüedad erótica como apertura textual”. *Grafemas*, agosto. URL:< <http://people.wku.edu/inma.pertusa/encuentros/grafemas/archivo.html>
- SÁNCHEZ, Remedios (2022). Las poetas que nunca tuvieron la palabra. En Remedios Sánchez García Y José Álvarez-Rodríguez (Eds). *Las Olvidadas. Reflexiones en torno a treinta poetas andaluzas imprescindibles (1900-2022)*. Ed. Tirant Humanidades.
- UCEDA, J. (2002). Qué sueños es el pretérito. En María de los Reyes Fuentes. *Obra poética (1958-1999)*. Ed. Sociedad de Cultura Valle- Inclán. Col. Esquíu, pp. 13-17.
- VARGAS, Rafael (2001). *21 de últimas (Conversaciones con poetas andaluces)*. Col. Cimbarón, Ed. Huebra.
- VILLENA, Luis A. de (1982). Introducción a la poesía de Pablo García Baena. En Pablo García Baena, *Poesía Completa 1940-1980*. Ed. Visor, pp. 7-27.
- VILLENA, Fernando de (2009). Poética. En Francisco Morales Lomas. *Entre el XX y el XXI. Antología de la poesía andaluza*. Volumen II, Ed. Carena, p. 211.